



**TRABAJO COORDINADO Y LA ADAPTACIÓN AL SERVICIO
ESCOLAR EN EDUCACIÓN INICIAL**

**COORDINATED WORK AND ADAPTATION TO THE SCHOOL
SERVICE IN EARLY CHILDHOOD EDUCATION**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en
Educación**

Autores

Ana Maria Huarcaya Santaria
<https://orcid.org/0009-0003-9034-5650>

Angie Kate Saavedra Bardales
<https://orcid.org/0009-0008-0553-7049>

Karito Edymar Diaz Malca
<https://orcid.org/0009-0002-3949-3431>

Magali Edit Poma Misaico
<https://orcid.org/0009-0004-3722-6916>

Asesor

María de los Ángeles Sánchez Trujillo
<https://orcid.org/0000-0002-5228-4688>

Lima, noviembre, 2025



PLANTILLA_MONOGRAFÍA Grupo magali_karito_ana_angie Version Final (4)



Nombre del documento: PLANTILLA_MONOGRAFÍA Grupo
magali_karito_ana_angie Version Final (4).docx
ID del documento: e42557e4a13639d275a26919a9ace84bcec42338
Tamaño del documento original: 71,35 kB

Depositante: MARIA DE LOS ANGELES SANCHEZ
Fecha de depósito: 28/10/2025
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 28/10/2025

Número de palabras: 9905
Número de caracteres: 66.550

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	revmic.com https://revmic.com/index.php/IC/article/download/4/13 1 fuente similar	1%		Palabras idénticas: 1% (155 palabras)
2	ve.scielo.org Estrategias Lúdicas: Un Enfoque Dinámico para Fomentar el Desar... https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2542-29872024000100108&script=sci_arttext 1 fuente similar	1%		Palabras idénticas: 1% (111 palabras)
3	www.scielo.org.mx http://www.scielo.org.mx/pdf/sine/n49/2007-7033-sine-49-00013.pdf 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (97 palabras)
4	mundoinicial.com Guía para el proceso de adaptación en Educación Inicial https://mundoinicial.com/guia-para-el-proceso-de-adaptacion-en-educacion-inicial/ 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (70 palabras)
5	repositorio.cuc.edu.co Relación familia-escuela desde la corresponsabilidad https://repositorio.cuc.edu.co/ 4 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (74 palabras)

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios, por ser mi fortaleza; a mis hijos Carlos, Maryory y Milagros, por ser mi razón de lucha e impulso para ser una profesional exitosa.

Ana Maria Huarcaya Santaria

Dedico este trabajo de investigación a Dios, por su amor infinito; y a mi hijo Milán, que me dio y me sigue dando las fuerzas para salir adelante.

Karito Edymar Diaz Malca

Gracias a Dios, Yavé, y a la virgencita María por bendecirme con la vida. A mi esposo José, a mis hijos Nigel y Tyler, y a mi familia, porque son mi motivo para salir adelante.

Magali Edit Poma Misaico

Dedico esta monografía a mis padres, por su amor incondicional, fortaleza y motivación. Gracias por creer en mí, estar siempre a mi lado y ser mi mayor inspiración.

Angie Kate Saavedra Bardales

RESUMEN

La presente monografía se realiza con el propósito de analizar la importancia del trabajo coordinado entre docentes y padres de familia en el proceso de adaptación al servicio educativo en el nivel inicial. Se parte del reconocimiento de que la adaptación escolar es una etapa crucial para el desarrollo integral del niño, ya que implica la transición del entorno familiar al escolar. A lo largo del estudio, se analizan conceptos claves sobre la adaptación, las características del desarrollo infantil y la relevancia del vínculo familia-escuela. Asimismo, se identifican estrategias y técnicas pedagógicas que favorecen una incorporación progresiva, afectiva y segura al entorno educativo, como las rutinas, el juego, la educación emocional y la participación activa de la familia. Finalmente, se revisan antecedentes nacionales e internacionales que respaldan la necesidad de una acción conjunta entre educadores y cuidadores para lograr una experiencia educativa inclusiva y significativa. El estudio concluye que la adaptación escolar debe ser entendida como un proceso dinámico y compartido, donde el rol del docente es clave como guía afectiva y mediador pedagógico, y donde la familia cumple una función esencial en el acompañamiento de las infancias en esta etapa. Los resultados de esta investigación indican que la colaboración coordinada entre padres y docentes se muestra como un pilar en el abordaje del desarrollo total del niño y del ajuste escolar del mismo, consolidando sus características cognitiva, emocional y social.

Palabras clave: adaptación; coordinación; familia; escuela; educación.

ABSTRACT

This monograph aims to analyze the importance of coordinated work between teachers and parents in the process of adaptation to early childhood education. It is based on the recognition that school adaptation is a crucial stage for a child's comprehensive development, as it involves the transition from the family to the school environment. Throughout the study, key concepts regarding adaptation, the characteristics of child development, and the importance of the family-school bond are analyzed. Likewise, pedagogical strategies and techniques that promote a progressive, affective, and safe integration into the educational environment are identified, such as routines, play, emotional education, and active family participation. Finally, national and international precedents are reviewed that support the need for joint action between educators and caregivers to achieve an inclusive and meaningful educational experience. The study concludes that school adaptation should be understood as a dynamic and shared process, where the teacher plays a key role as an affective guide and pedagogical mediator, and where the family plays an essential role in supporting children at this stage. The results of this study indicate that coordinated collaboration between parents and teachers is a key element in addressing the child's total development and school adjustment, consolidating their cognitive, emotional, and social characteristics.

Keywords: adaptation; coordination; family; school; education.

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: TRABAJO COORDINADO ENTRE PADRES DE FAMILIA Y DOCENTES EN EL NIVEL INICIAL	10
1.1. Definición y características del trabajo coordinado en la escuela.....	10
1.2. Importancia del trabajo coordinado en la escuela	13
1.3. Factores que favorecen el trabajo coordinado entre padres de familia y docente	16
CAPÍTULO II: PROCESO DE ADAPTACIÓN AL SERVICIO EDUCATIVO EN EL NIVEL INICIAL	18
2.1. Definición del proceso de adaptación al servicio educativo	18
2.2. Características del desarrollo en los niños del nivel inicial	18
2.3. Importancia del proceso de adaptación al servicio educativo	19
2.4. Actividades o técnicas que favorecen la adaptación al servicio educativo en el nivel inicial ..	20
CAPÍTULO III: RELACIÓN DEL TRABAJO COORDINADO ENTRE PADRES DE FAMILIA Y DOCENTES PARA LA ADAPTACIÓN AL SERVICIO EDUCATIVO EN EL NIVEL INICIAL	24
3.1. Antecedentes del estudio.....	24
3.1.1. Antecedentes internacionales.....	24
3.1.2. Antecedentes nacionales	25
3.2. Teorías que sustentan la relación entre el trabajo coordinado entre padres de familia y docentes para la adaptación al servicio educativo en el nivel inicial	27
3.2.1. Teoría del aprendizaje social de Albert Bandura	27
3.2.2. Teoría del vínculo afectivo de John Bowlby.....	27
3.2.3. Teoría constructivista de Jean Piaget	28
3.2.4. Teoría sociocultural de Lev Vygotsky	28

3.2.5. Teoría ecológica del desarrollo humano de Urie Bronfenbrenner	29
CONCLUSIONES	30
REFERENCIAS	31

INTRODUCCIÓN

El trabajo coordinado y la adaptación al servicio escolar en educación inicial constituyen el objeto de estudio de esta investigación, dado que representan un aspecto crucial en el desarrollo de los niños en sus primeros años de vida. La escuela infantil se presenta como un escenario esencial donde se promueve el desarrollo integral del niño, y es en este contexto donde la colaboración entre la escuela, los docentes y los padres de familia se vuelve indispensable. Este acompañamiento adecuado durante el proceso de adaptación escolar no solo impacta positivamente en el desenvolvimiento del niño en su nuevo entorno educativo, sino que también favorece su desarrollo emocional, cognitivo, social y físico, pues refuerza un apego seguro (Carrasco et al., 2017).

La importancia de este tema radica en que la adaptación al servicio educativo es una fase crítica en la que el niño experimenta un progresivo desapego del núcleo familiar y una transición hacia un nuevo espacio de aprendizaje (Baquerizo et al., 2022). Esta etapa puede presentar desafíos significativos, como la separación de los progenitores, que pueden influir negativamente en el comportamiento y el aprendizaje del niño, así como en su salud y desarrollo personal. Por lo tanto, es esencial delimitar el campo de investigación hacia la interacción y colaboración entre padres y educadores, y buscar comprender cómo estas dinámicas pueden facilitar una adaptación más efectiva y positiva en la educación inicial.

El papel del docente en el cuidado y acompañamiento del niño es de suma importancia en su proceso de desarrollo y aprendizaje. Este profesional se convierte en una figura clave en la historia de vida del menor, siendo, después de los padres, la influencia más significativa en su éxito (Herrera-Rivera et al., 2020). Por lo tanto, surge la necesidad de investigar cómo el trabajo colaborativo entre padres y docentes puede facilitar una adaptación óptima al servicio educativo en educación inicial. La pregunta de investigación que guía este estudio es: ¿Cómo puede el trabajo coordinado entre padres y docentes mejorar la adaptación escolar de los niños en educación inicial?

El objetivo principal de este trabajo monográfico es explicar por qué el trabajo coordinado de los padres de familia y docentes facilita el proceso de adaptación al servicio educativo en el nivel inicial. Nuestros objetivos específicos son conceptualizar el trabajo

coordinado entre padres de familia y docentes en el nivel inicial, y describir el proceso de adaptación al servicio educativo en el nivel inicial.

Es importante considerar que el hogar es la primera escuela y que el vínculo de apego positivo se forma en este entorno. Por lo tanto, se pretende destacar la importancia de la inteligencia emocional en los padres durante este proceso, ya que sus emociones influyen directamente en el bienestar del niño (Moya García y De la Cruz Campos, 2021). En este sentido, la investigación abordada en este trabajo no solamente quiere describir el proceso de adaptación; sino también, barajar una conceptualización de cómo una estrategia consensuada entre los dos actores implicados, padres y docentes, puede ayudar a hacer frente a las dificultades que plantea la transición. Ver y promover esta sinergia necesaria para asegurar que se brinden los cimientos educativos-emocionales en los niños, de manera firme, lo que permitirá que su trayectoria escolar y personal se vea favorecida en un futuro.

El estudio de nuestra monografía está estructurado en tres capítulos. En el primer capítulo, se aborda el trabajo coordinado entre padres de familia y docentes en el nivel inicial. En el segundo capítulo, se explica el proceso de adaptación al servicio educativo en el nivel inicial. En el tercer capítulo, se presenta la relación del trabajo coordinado entre padres de familia y docentes para la adaptación al servicio educativo en el nivel inicial, cada uno esencial para el entendimiento del desarrollo del tema que se está llevando a cabo.

CAPÍTULO I:

TRABAJO COORDINADO ENTRE PADRES DE FAMILIA Y DOCENTES EN EL NIVEL INICIAL

1.1. Definición y características del trabajo coordinado en la escuela

En el ámbito escolar, el proceso de enseñanza y aprendizaje implica la interacción y comunicación entre diferentes actores, que se lleva a cabo de manera grupal bajo la dirección del docente. Este debe asegurar que los estudiantes mantengan un papel activo para que se sientan motivados. Sin embargo, la responsabilidad de enseñar no recae únicamente en el educador, sino que también involucra a la familia, ya que el aprendizaje comienza en el hogar y se ve influenciado por la tecnología y las redes sociales, con la colaboración de padres y maestros (Fiallos Lara, 2021).

La familia ejerce una influencia fundamental en el proceso educativo, pues impacta en el entorno social del niño, especialmente en la escuela, y sirve como modelo para su desarrollo personal. Es esencial que forme en los niños actitudes y comportamientos que promuevan el orden, la convivencia y los valores éticos y morales. Por lo tanto, la colaboración del núcleo familiar es crucial para el desarrollo de los menores y su éxito en el ámbito escolar (Ramírez Hernández y Santana Valencia, 2020).

Adicionalmente, el proceso educativo se inicia en el entorno familiar y se extiende a la escuela, lo que crea la necesidad de una colaboración recíproca para facilitar el desarrollo personal y académico del niño. Por lo tanto, para que la institución educativa desempeñe su función de manera efectiva, es fundamental promover la colaboración y participación activa de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos, a fin de establecer una relación de respeto con los maestros (Zambrano-Mendoza y Vigueras-Moreno, 2020).

Un verdadero trabajo coordinado en la escuela no es un esfuerzo aislado, supone en cambio un trabajo unificado, sistemático, que implica a todos los agentes del proceso educativo (docentes, directores, padres y especialistas), para asegurar que el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales forme parte del currículo del aula de una manera efectiva y sostenida. Esta unificación es una condición necesaria para que construyamos un

clima de aula positivo para toda la comunidad educativa y, a la vez, forme parte de una formación integral del alumnado (Grijalba Quiroz et al., 2021).

El trabajo colaborativo genera una relación estrecha entre los involucrados, ya que permite que todos los participantes se dediquen al estudio, compartan sus experiencias y analicen conjuntamente sus prácticas pedagógicas. Este proceso se lleva a cabo en un contexto institucional y social específico, lo que enriquece la interacción y el aprendizaje. Al colaborar, los actores no solo fortalecen sus conocimientos individuales, sino que también crean un ambiente de aprendizaje más dinámico y efectivo. Además, esta cooperación fomenta la reflexión crítica sobre las metodologías utilizadas, lo que puede llevar a la innovación en las estrategias educativas y a una mejora continua en la calidad de la enseñanza. Así, el trabajo en equipo no solo beneficia a los educadores, sino que también impacta positivamente en el desarrollo de los estudiantes, porque promueve un aprendizaje más significativo y contextualizado (Valliant, 2016).

Los padres representan el recurso más valioso y accesible para que los niños obtengan apoyo en su proceso educativo, especialmente en el contexto del confinamiento. Esta cercanía les permite estar más involucrados en la educación de sus hijos, ya que facilita un ambiente propicio para el aprendizaje. Durante períodos de encierro, los padres pueden desempeñar un papel importante al ofrecer orientación y asistencia académica, pues ayudan a los niños a superar desafíos y mantener su motivación. Su participación activa no solo refuerza los conocimientos adquiridos, sino que también fortalece los lazos familiares y fomenta un sentido de seguridad y confianza en los pequeños. En este sentido, la colaboración entre padres e hijos se convierte en una herramienta poderosa para enriquecer la experiencia educativa y promover un desarrollo integral durante tiempos difíciles (Cifuentes-Faura, 2020).

El nivel de implicación de los padres en la educación de sus hijos es fundamental, ya que su participación puede influir significativamente en el rendimiento académico y el desarrollo personal de los niños. Cuando los padres están informados y comprometidos, pueden apoyar mejor a sus hijos, ayudarles a establecer metas académicas y fomentar un ambiente de aprendizaje en el hogar. Por lo tanto, es significativo que las escuelas busquen maneras de involucrar a todas las familias, independientemente de su nivel educativo, para

asegurar que todos los niños tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial (Solís Castillo y Aguilar Sierra, 2017).

Los padres deben cumplir con sus responsabilidades laborales desde casa mientras también guían y apoyan a sus hijos en sus tareas escolares. En muchas ocasiones, hay varios hijos y pocos recursos disponibles en el hogar para satisfacer las necesidades de todos. No siempre hay suficiente tiempo, dispositivos tecnológicos para cada uno o espacios adecuados que faciliten la convivencia. A esto se le suma el estrés y la presión que conlleva la situación de emergencia (Morochó-Quezada y Espinoza-Freire, 2025).

Solís Castillo y Aguilar Sierra (2017) argumentaron que la interacción en el ámbito educativo abarca diversos elementos que influyen en el desarrollo del niño. Esto incluye las creencias y expectativas de todos los participantes en el proceso educativo, como padres, estudiantes y maestros. Cada uno de estos actores desempeña roles específicos que impactan la dinámica del aprendizaje. Al fomentar una colaboración sólida y respetuosa, se pueden mejorar las oportunidades de aprendizaje y, en consecuencia, el desempeño académico de los estudiantes.

Muñoz (2017) señaló que la relación entre la familia y la escuela puede deteriorarse significativamente cuando hay padres que crean vínculos negativos con sus hijos, ya sea a través del maltrato, la negligencia, los problemas de salud mental u otras situaciones similares. Estos comportamientos suelen estar acompañados de patrones de abuso que se perpetúan en el entorno familiar. Como resultado, estos padres tienden a creer que la responsabilidad total de la educación de sus hijos recae en la institución educativa, lo que puede generar una falta de compromiso y colaboración en el proceso educativo.

Según Rivera Terán (2016), durante el desarrollo de los niños, sus habilidades y capacidades evolucionan a medida que las demandas académicas se intensifican. Por ello, el papel de los padres es necesario, ya que se deben centrar principalmente en acompañar a sus hijos y fomentar su independencia, para que así crezcan como individuos responsables y seguros de sí mismos y de sus pensamientos, emociones y aspiraciones en la vida.

Para Rodríguez Rivera (2015), la misión de la familia y de la escuela, canalizado a través del docente, es una alianza necesaria que debe ser compartida por los padres y los maestros. La escuela y la familia están para los niños y con los niños; por tal motivo, las

buenas relaciones entre familia y escuela son la mejor fuente para la participación y valoración del trabajo que hace “el otro”. Si lo transportamos a un ámbito musical, por ejemplo, se debe ensayar la partitura de una obra cada día para no desafinar y para que su interpretación sea limpia y armónica. Si no trabajamos a diario para fortalecer esta alianza educativa con un objetivo común que es el estudiante, entonces no conseguiremos este trabajo coordinado entre docentes y padres de familia.

Cansaya Valer y Franco Sánchez (2018) sostuvieron que es importante fomentar y desarrollar la formación continua de los padres para que puedan desempeñar efectivamente su papel educativo en una sociedad en constante cambio. Esta formación les ayuda a ser más conscientes de sus responsabilidades y a garantizar una mayor coherencia en los mensajes que se transmiten entre la familia y la escuela. Esto, a su vez, contribuye a crear un entorno más cohesionado y efectivo para el aprendizaje de los niños.

Solís Castillo y Aguilar Sierra (2017) expresaron que el rendimiento académico mejora cuando el alumno percibe que sus padres valoran lo que realiza en la escuela. Cuando los padres y madres de familia participan y apoyan las actividades e iniciativas escolares, se otorga importancia a la institución educativa. Como resultado, el estudiante internaliza que lo que ocurre en la escuela es interesante y relevante, incluso si sus padres no les brindan un gran significado a esas actividades.

Asimismo, los autores anteriores destacaron que los logros de los alumnos en educación inicial están estrechamente relacionados con las prácticas de socialización que se establecen entre la escuela y la familia. En su revisión teórica sobre la gestión educativa y el involucramiento de los padres en estos procesos, se identificaron varios beneficios que los niños obtienen de estas interacciones. Entre ellos se encuentran la mejora en el rendimiento académico, un comportamiento más positivo, un mayor cumplimiento de las tareas, un aumento en la participación durante las clases, un fortalecimiento de la autoestima, una asistencia más regular a las clases y una mayor probabilidad de completar su educación básica.

1.2. Importancia del trabajo coordinado en la escuela

La familia juega un papel protagónico en el desarrollo de las personas debido a que, por un lado, garantiza su supervivencia física y, por otro, realiza los aprendizajes básicos para el

desenvolvimiento autónomo en sociedad: valores, lenguaje, etc. (Quintero Fernández, 2006). Tal como afirmó el autor, la familia es quien se encarga del cuidado integral del niño o niña desde el momento de su nacimiento hasta su ingreso a la escuela; así, garantiza su pleno desarrollo básico como parte de una sociedad, pues lo forma en valores y demás.

Desde el momento en que ingresan a la escuela por primera vez, llegan con una historia, costumbres, aprendizajes y características que los hacen únicos, diferentes a los demás (Moreno Acero, 2016). Esta diversidad en las experiencias y en el desarrollo de cada niño es crucial para el entorno educativo, ya que enriquece la dinámica del aula. Los educadores deben reconocer y valorar estas particularidades, pues son fundamentales para adaptar las estrategias de enseñanza y crear un ambiente inclusivo que fomente el aprendizaje.

Lo que produce mejor rendimiento es que el alumno sienta que para sus padres lo que hace en la escuela es importante; así, los padres y las madres de familia, al participar y apoyar en actividades e iniciativas de la escuela, le dan relevancia como institución. Además, en el alumno se manifiesta una introyección, pues piensa que, para sus padres, lo que hará en la escuela es interesante, a pesar de que la familia le dé muy poco significado a estas actividades (Solís Castillo y Aguilar Sierra, 2017).

El sentido de pertenencia de las familias hacia el centro educativo, que se refiere a sentirse parte integral de la comunidad escolar, es una de las variables motivacionales que no solo impulsa, sino que también resulta de la participación de las familias en la escuela (Hernández Prados et al., 2015). Para los padres y madres, es fundamental entender los objetivos educativos de la educación infantil y los contenidos que se abordan, y conocer las características generales del desarrollo infantil (Aguirre et al., 2016). Este conocimiento les permitirá llevar a cabo un seguimiento más efectivo del proceso educativo de sus hijos, participar de manera más activa en las actividades del centro y comprender mejor los procesos de maduración, cognición y comportamiento de los niños.

Los padres juegan un papel importante en la educación de los niños, pues son un complemento esencial para la educación formal que se imparte en las instituciones. Sin embargo, hay problemas en el acompañamiento que, si no se abordan a tiempo, pueden tener consecuencias negativas en el desarrollo del niño. Entre estos problemas se incluyen la falta

de conocimientos pedagógicos por parte de los padres, la escasa comunicación entre padres y docentes, la falta de responsabilidad y compromiso, y la presencia de conflictos y actividades en el hogar que desvían la atención de los niños de sus tareas escolares (Jiménez-Espinoza et al. 2023).

Según Castellanos y López (2018), la educación que se imparte tanto en el núcleo familiar como en el contexto escolar es fundamental para el desarrollo de los estudiantes, pues su objetivo es integrar a nuevos alumnos que cuenten con metas claras y definidas. Los valores esenciales de este grupo diverso de estudiantes provienen del hogar, donde se les enseñan las principales vocaciones y el respeto hacia los demás. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2025) señaló que, en el marco de la interculturalidad, es crucial la aceptación de estudiantes migrantes en un entorno educativo inclusivo. Entonces, la educación se presenta como una de las herramientas más efectivas para sacar a niños y adultos de la pobreza y garantizar el respeto de otros derechos humanos.

Tanto los padres como los docentes juegan un papel muy importante en la formación de los estudiantes, por lo que es esencial que mantengan una buena comunicación y colaboración entre ellos. El desarrollo infantil y la educación inicial no deben ser considerados de manera aislada según las etapas de edad, ya que las acciones y decisiones tomadas en los primeros años de vida de una persona tienen un impacto significativo a lo largo de su existencia. Por lo tanto, la educación en la primera infancia, comenzando desde el entorno familiar, es fundamental para el desarrollo mental del niño y del adolescente (Areiza Vargas et al., 2016).

Por otro lado, para Cano González y Casado González (2015), en este trabajo de colaboración conjunta, la corresponsabilidad realmente compartida entre padres de familia y maestros es irrenunciable, porque, de lo contrario, apenas podríamos instruir o formar, pero nunca educar. La tarea inmediata debe consistir, si queremos generar buenas prácticas educativas, en establecer vías sólidas de comunicación fluida entre escuela y familia. Además, se debe tener una participación sostenible entre ambos pilares de la educación que son los docentes a través de la escuela y los padres de familia. Solo así podremos superar el actual grado de “satisfacción” disfrazado, tantas veces criticado por ambas partes.

1.3. Factores que favorecen el trabajo coordinado entre padres de familia y docente

El papel de los padres y maestros en la educación es garantizar la formación adecuada, ya que ambos deben asegurar que los docentes actúen como mediadores de conocimientos relevantes y actualizados en sus respectivas áreas. Los padres, por su parte, tienen la responsabilidad de garantizar que sus hijos reciban una educación de calidad, inculcándoles valores como el respeto hacia los demás. La colaboración efectiva entre padres y profesores es crucial para la formación integral de los niños. Para lograr esto, es vital fomentar una buena comunicación y un trabajo conjunto que permita compartir objetivos y estrategias educativas, para crear un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes (López Castillo y Peñuela Osorio, 2016).

En los últimos años ha habido muchos cambios en cómo se vinculan los padres de familia y docentes. Actualmente, hay diferentes formas de comunicación (Aguirre et al., 2016). La forma regular de participación de las familias en la escuela son las sesiones de tutoría y las entrevistas, para hacer un seguimiento del rendimiento escolar del niño entre otras. A continuación, se mencionan algunos factores que favorecen el trabajo coordinado entre padres de familia y docentes.

Una propuesta de trabajo coordinado son las reuniones de “tertulia-café”, sesiones de orientación y asesoramiento psicopedagógico, entrevistas, sesiones formativas e informativas que se podrían dar una vez al mes o trimestral (Aguirre et al., 2016). Otra forma que favorece el trabajo coordinado es la participación en las fiestas escolares como Navidad, fin de curso, aniversario, asistencia a exposiciones, etc.

En los años noventa se popularizaron los programas de Escuelas de Padres, que tenían diversos objetivos definidos: ofrecer una información adecuada sobre temas de la práctica educativa diaria, colaborar en alguna modificación de actitudes y comportamientos de los hijos, y formar sobre aspectos evolutivos generales y orientaciones para la educación (Aguirre et al., 2016). Sin duda la Escuela de Padres es uno de los más importantes medios de formación permanente, que contribuye al intercambio de experiencias y permite un gran nivel de profundización en temas de interés educativo para el desarrollo de los niños. Cabe destacar que el trabajo coordinado entre padres de familia y docentes en el nivel inicial es un componente esencial para asegurar una adaptación efectiva al servicio educativo.

A lo largo del capítulo se ha logrado conceptualizar esta coordinación como una relación pedagógica estrecha y recíproca, fundamental para promover un aprendizaje significativo y una formación integral en los niños (Apaza Colquehuanca, 2024; Hurtado Tuero et al., 2022). La participación activa de las familias, combinada con la labor profesional docente, contribuye a un entorno educativo más coherente y afectivo, donde el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño se ve potenciado.

Investigaciones recientes en el Perú han demostrado que, en aulas multigrado, se ha puesto en valor la calidad afectiva y las dinámicas de participación cotidiana para fortalecer la relación familia-escuela (Huarcaya Pasache, 2023). Por otro lado, un estudio realizado en Puno evidenció una fuerte correlación entre un ambiente familiar favorable y el nivel de socialización infantil (Apaza Colquehuanca, 2024).

Asimismo, los resultados de Hernández Prados et al. (2015) y el trabajo del Ministerio de Educación [Minedu] (2024) han confirmado que la tutoría basada en el Currículo Nacional de Educación Inicial facilita una comunicación constante entre docentes y familias, lo que favorece el logro de aprendizajes integrales.

Por ello, reforzar los canales de comunicación, promover espacios de formación familiar (como las escuelas de padres y talleres socioafectivos) y aplicar estrategias innovadoras de acompañamiento son claves para consolidar una verdadera alianza educativa. Estas prácticas no solo inciden positivamente en el rendimiento escolar; sino también, en la motivación y seguridad emocional del niño, así como en la corresponsabilidad entre los actores educativos, que es de gran importancia para la adaptación.

CAPÍTULO II:

PROCESO DE ADAPTACIÓN AL SERVICIO EDUCATIVO EN EL NIVEL INICIAL

2.1. Definición del proceso de adaptación al servicio educativo

La adaptación escolar es un objetivo fundamental en el ámbito educativo; implica la adquisición de conocimientos y el desarrollo de competencias que se alineen con el contexto cultural y las exigencias de una transformación en la dinámica pedagógica. Esta transformación a menudo se ve influenciada por los conflictos sociales que afectan a la región, lo que representa un desafío para los docentes y los estudiantes. Estos últimos deben recurrir constantemente a estrategias de adaptación, considerando tanto factores intrínsecos como extrínsecos relacionados con su contexto y entorno. Este proceso de adaptación al servicio educativo es esencial para facilitar el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes en un entorno en constante cambio (Fernández López, 2023).

La adaptación al servicio educativo es un proceso crítico para los niños, ya que implica enfrentarse a un entorno nuevo que puede resultar abrumador. Al cambiar de ambiente y cuidador, los niños a menudo experimentan ansiedad, pues buscan un espacio de tranquilidad y seguridad que generalmente solo pueden proporcionar sus padres o cuidadores. Por lo tanto, es esencial que el entorno escolar, sobre todo la educadora, tenga un papel fundamental en este proceso y brinde el apoyo necesario para ayudar a los niños a sentirse cómodos y seguros en su nueva situación (Palencia Peinado et al., 2015).

2.2. Características del desarrollo en los niños del nivel inicial

Durante la etapa de educación inicial (de 3 a 5 años), los niños atraviesan una serie de cambios significativos en su desarrollo cognitivo, emocional y social. Estas características influyen directamente en la manera en que enfrentan el proceso de adaptación al servicio educativo y en su capacidad para integrarse al nuevo entorno escolar. A nivel cognitivo, desarrollan habilidades básicas como la atención, la memoria y el pensamiento simbólico. Comienzan a comprender relaciones causa-efecto, a clasificar objetos y a expresar ideas simples de manera verbal. Su pensamiento es egocéntrico y concreto, lo que implica que

aún tienen dificultades para ver el punto de vista del otro (Piaget, 1975). Por ello, requieren experiencias educativas que sean concretas, visuales y relacionadas con su entorno cercano.

Al momento en que los niños de edad preescolar acceden a la escuela, se encuentran ante un nuevo y difícil reto que presentan las interacciones sociales y emocionales en un grupo de clase. Las escasas capacidades sociales que han desarrollado son puestas a prueba por los niños que pertenecen a otros niveles de desarrollo (intereses, etc.) y en los cuales pueden estar evolucionando las capacidades. Por tal motivo, es fundamental para los profesores y educadores que entiendan cuáles son las características evolutivas de esta etapa para crear un ambiente de aprendizaje que no entorpezca el aprendizaje del niño. Es imprescindible que los docentes tengan sensibilidad a las diferencias individuales y a la diversidad de desarrollos, para así poder responder a las necesidades de cada alumno (Lino, 2016).

En el aspecto emocional, los niños pequeños están en un proceso de identificación y gestión de sus emociones. En muchos casos, aún no saben cómo expresar con claridad lo que sienten, por lo que pueden mostrar ansiedad, frustración o enojo mediante el llanto o el retraimiento. La figura del adulto significativo, como el docente, cumple un rol fundamental al ofrecer contención, afecto y seguridad emocional (Barcia Fernández, 2014).

En lo social, esta etapa está marcada por el inicio de la interacción con sus pares. Aunque al principio predominan los juegos paralelos, poco a poco aprenden a compartir, colaborar y respetar turnos. A medida que se sienten más seguros en el entorno escolar, aumentan sus habilidades para resolver conflictos y comunicarse con los demás (Cano González y Casado González, 2015). Así, la escuela se convierte en un espacio donde comienzan a construir su identidad social y sentido de pertenencia.

Conocer estas características permite que los docentes planifiquen estrategias adecuadas para facilitar el proceso de adaptación y fortalezcan las capacidades del niño desde una perspectiva integral. Además, involucra a las familias en el acompañamiento emocional y social, pues crea un entorno más empático y comprensivo.

2.3. Importancia del proceso de adaptación al servicio educativo

El proceso de adaptación al servicio educativo sirve para garantizar que los estudiantes con necesidades educativas puedan acceder a una educación de calidad. Las adaptaciones

curriculares son necesarias, ya que permiten modificar los contenidos, los métodos de enseñanza, las evaluaciones y los materiales para satisfacer las necesidades particulares de cada alumno. Esto busca crear un ambiente educativo equitativo, donde todos los estudiantes tengan la oportunidad de desarrollar sus habilidades y alcanzar su máximo potencial. Así, es responsabilidad de las instituciones educativas recibir a estudiantes con diversas dificultades de aprendizaje, donde las adaptaciones curriculares son una herramienta clave para responder a estas exigencias y facilitar su integración en el sistema educativo. (Castro Morán, 2023).

Estas modificaciones son necesarias para asegurar que todos los alumnos puedan participar activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, dado que permiten ajustar tanto el currículo como las prácticas educativas. Adaptar el currículo a las necesidades individuales de cada estudiante ayuda a eliminar las barreras educativas, para así promover una participación plena y efectiva de todos. Esto contribuye a crear un entorno inclusivo donde todos los estudiantes sean valorados y respetados por sus habilidades, destacando la importancia del proceso de adaptación al servicio educativo (Palacios-García, 2024).

2.4. Actividades o técnicas que favorecen la adaptación al servicio educativo en el nivel inicial

La función del educador no debe limitarse únicamente a transmitir conocimientos ni el estudiante debe actuar solo como receptor. Este enfoque ignora que el docente debe ser un agente activo en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Entre sus responsabilidades se encuentra la creación y ejecución de procesos, métodos y herramientas pedagógicas que fomenten la interactividad y la socialización, para así facilitar el aprendizaje y la enseñanza de los estudiantes (Palencia Peinado et al., 2015).

El educador tiene la responsabilidad de comprometerse con el aprendizaje continuo para ofrecer una enseñanza actualizada que se adapte a los diversos contextos que puedan surgir en su práctica educativa. Su rol debe ser el de un agente activo en el desarrollo del aprendizaje, es decir, debe convertirse en un verdadero transformador de la sociedad. A través de sus nuevos conocimientos, debe implementar métodos y técnicas pedagógicas que sean relevantes para la educación de los estudiantes y que le permitan evaluar sus conocimientos y tomar decisiones que favorezcan su aprendizaje (Pino Montoya et al., 2020).

Durante el proceso de adaptación escolar, se recomienda el uso de estrategias que respondan a las necesidades afectivas, sociales y cognitivas del niño. A continuación, se detallan algunas de las técnicas y actividades más efectivas para favorecer una transición armoniosa al entorno escolar:

- Juegos libres y dirigidos: El juego es la actividad central del aprendizaje en la primera infancia. A través de él, los niños expresan sus emociones, se comunican, imitan comportamientos y desarrollan habilidades sociales. El juego libre permite que los niños exploren su entorno sin presión, mientras que el juego dirigido, conducido por la docente, ayuda a introducir rutinas, normas y relaciones entre pares. Esta combinación favorece el desarrollo de la autonomía y reduce la ansiedad frente a lo desconocido (González-Grandón et al., 2023).
- Actividades de rutina: Establecer rutinas claras y constantes, como la bienvenida, el saludo, la organización del aula, la hora del cuento y la despedida, brinda a los niños seguridad y previsibilidad. Estas actividades repetitivas les permiten anticipar lo que ocurrirá durante el día y adaptarse con mayor facilidad. Además, las rutinas fomentan el sentido de pertenencia y la confianza en el ambiente escolar (Minedu, 2022).
- Técnicas de transición suave: Consisten en prácticas que permiten que el niño se familiarice gradualmente con el entorno escolar. Por ejemplo, las visitas previas al aula, entrevistas con los padres, jornadas de adaptación con horarios reducidos o actividades compartidas con los cuidadores. Estas acciones ayudan a que el niño explore el nuevo espacio en compañía de figuras conocidas, lo que disminuye la sensación de separación abrupta (Soto Muñoz y Zapata Ospina, 2021).
- Círculo de diálogo o asamblea: Es una estrategia que fomenta la participación activa de los niños en la vida escolar. En este espacio, los estudiantes expresan cómo se sienten, qué les gusta o qué les preocupa. Esta práctica favorece el desarrollo del lenguaje oral, la expresión emocional y la empatía, aspectos claves durante la adaptación (Gonzalo Nicolás, 2023).
- Uso de recursos visuales y sensoriales: El uso de imágenes, pictogramas, objetos concretos, cuentos visuales y materiales manipulables facilita la comprensión del entorno escolar. Estas herramientas ayudan especialmente a los niños que aún

no dominan el lenguaje verbal o que se sienten desorientados en los primeros días (Carabajo-Mendía y Erazo-Álvarez, 2021).

- Educación emocional: Durante la etapa de adaptación, los niños enfrentan emociones intensas como el miedo, la tristeza o la frustración. Por ello, incorporar actividades de educación emocional (como identificar emociones en rostros, nombrarlas, hablar de ellas o representarlas gráficamente) ayuda a que los estudiantes reconozcan y gestionen sus estados afectivos. La docente debe validar estas emociones y acompañar al niño con empatía (Barcia Fernández, 2014).
- Vínculo familia-escuela: La participación de los padres o cuidadores en este proceso es fundamental. Las entrevistas familiares, talleres de inducción, cuadernos de comunicación y espacios de acompañamiento gradual fortalecen el lazo entre la familia y la institución, pues generan coherencia en los mensajes y las prácticas educativas. Una familia involucrada transmite seguridad al niño y colabora activamente con la adaptación (Minedu, 2023).

Por lo tanto, el proceso de adaptación en el nivel inicial debe abordarse con una mirada integral que considere el desarrollo infantil, las emociones, la comunicación y el entorno familiar. El rol de la docente es clave para diseñar experiencias pedagógicas inclusivas, sensibles y progresivas que contribuyan a la integración de cada niño al nuevo espacio escolar con confianza y alegría.

El proceso de adaptación al servicio educativo en el nivel inicial constituye una etapa determinante en el desarrollo integral de los niños, ya que implica no solo la incorporación a un nuevo entorno físico y social; sino también, la construcción de vínculos afectivos que les permitan desenvolverse con seguridad y confianza. En este capítulo se ha abordado el concepto de adaptación escolar como un proceso dinámico que requiere del acompañamiento empático de la docente y de la participación activa de la familia, lo que permite a los niños transitar desde un entorno familiar a uno institucional sin que esto represente una ruptura emocional significativa (Fernández López, 2023; Palencia Peinado et al., 2015).

Asimismo, se han descrito las características propias del desarrollo cognitivo, emocional y social en la primera infancia, las cuales influyen directamente en las respuestas

que los niños manifiestan ante los cambios que supone la escolarización. Reconocer estas características permite al docente adaptar su práctica pedagógica y diseñar estrategias contextualizadas, sensibles y progresivas (Barcia Fernández, 2014; Piaget, 1975).

En síntesis, se han presentado diversas actividades y técnicas que favorecen el proceso de adaptación, tales como el juego, las rutinas, la educación emocional, el vínculo familia-escuela y las estrategias de transición suave. Estas prácticas se constituyen como herramientas esenciales para crear un ambiente escolar acogedor, predecible y respetuoso de los tiempos y necesidades de cada niño (González-Grandón et al., 2023; Gonzalo Nicolás, 2023; Minedu, 2022). En consecuencia, la adaptación escolar no debe considerarse una tarea individual del niño; sino, una construcción conjunta entre la institución educativa, la familia y la comunidad, donde el rol del docente se torna fundamental como mediador afectivo, guía pedagógico y promotor de experiencias significativas para el aprendizaje y el bienestar infantil.

CAPÍTULO III:

RELACIÓN DEL TRABAJO COORDINADO ENTRE PADRES DE FAMILIA Y DOCENTES PARA LA ADAPTACIÓN AL SERVICIO EDUCATIVO EN EL NIVEL INICIAL

3.1. Antecedentes del estudio

3.1.1. Antecedentes internacionales

Ayala Salina y Franco Merelo (2024) llevaron a cabo una investigación sobre las estrategias pedagógicas y su impacto en el desarrollo psicomotor de los estudiantes de Educación Inicial II en la Unidad Educativa Francisco Huerta Rendón, ubicada en la ciudad de Babahoyo, Ecuador. El objetivo del estudio fue determinar cómo estas estrategias pedagógicas afectan el desarrollo psicomotor de los alumnos. Para alcanzar este objetivo, se utilizó una metodología que incluyó un diseño no experimental, investigación descriptiva, así como enfoques de campo y documental. Se empleó un enfoque mixto, utilizando métodos inductivos y deductivos. Los resultados revelaron que los docentes usan de manera ocasional videos y herramientas digitales, además de imágenes y actividades lúdicas para facilitar el aprendizaje. Sin embargo, se observó que muchos niños mostraron poco interés en los contenidos presentados a través de videos o diapositivas, ya que preferían desarrollar su creatividad e imaginación manipulando bloques y plastilina.

Delgado y Gil (2024) realizaron un trabajo monográfico cuyo objetivo general era analizar el período de iniciación de niños de 3 años en dos contextos institucionales diferentes: los Centros CAIF y el Jardín de Infantes Público. Se adoptó un enfoque cualitativo y se realizaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a un grupo de actores involucrados, incluyendo maestras y educadoras de los CAIF, así como a la maestra referente y a la directora del Jardín de Infantes. Los principales resultados indicaron que, aunque hay diferencias en las estrategias utilizadas por ambas instituciones debido a sus características particulares, como el tamaño de los grupos y los recursos disponibles, existen coincidencias clave en los enfoques empleados para promover el bienestar y la adaptación de los niños.

Alvarez et al. (2022) presentaron una monografía titulada “El accionar docente en las diferentes manifestaciones emocionales de los niños de 3, 4 y 5 años”. Su marco

conceptual incluyó un análisis profundo de temas relevantes para el estudio del tema central, tales como la primera infancia, el desarrollo integral, las necesidades infantiles, los cuidados y las competencias parentales, así como las características de los niños de 3, 4 y 5 años, el rol docente, las emociones y su identificación e intervención, y la influencia de la interacción entre familias, comunidad y Estado. A través de una revisión bibliográfica, se evidenció la importancia de la temática elegida, donde se analizaron argumentos jurídicos, científicos, políticos y económicos.

Hernández Agudelo y Posada Calderón (2022) desarrollaron una investigación en Colombia titulada “Vínculo escuela-familia: una estrategia clave para la adaptación de niños al preescolar”, cuyo objetivo fue analizar cómo la participación activa de las familias en los procesos educativos mejora la adaptación emocional y social de los niños en su ingreso a la etapa escolar. El estudio de enfoque cualitativo incluyó entrevistas con padres y docentes, y reveló que la confianza mutua y la comunicación efectiva entre ambas partes facilita la transición del hogar al entorno escolar, pues reduce los niveles de ansiedad y fortalece el vínculo afectivo con la escuela.

El estudio de Mudarra Ramos (2021) en Perú, titulado “Relación entre la adaptación escolar y la educación emocional en infantes de tres a cinco años”, identificó que la implementación de talleres socioemocionales con participación conjunta de padres e hijos durante las primeras semanas del curso favorece significativamente la adaptación. Se concluyó que los vínculos familiares fortalecidos y la mediación emocional permiten que los niños enfrenten el nuevo entorno con mayor seguridad y confianza.

3.1.2. Antecedentes nacionales

Bósquez León et al. (2024) abordaron las estrategias lúdicas en la Educación Inicial y las presentaron como un enfoque dinámico para potenciar el desarrollo cognitivo infantil, utilizando el juego como vehículo central para el aprendizaje. El objetivo de la investigación fue identificar la influencia de las estrategias lúdicas en el desarrollo cognitivo de los niños en la Educación Inicial y proponer recomendaciones para su implementación efectiva. Se usó una revisión bibliográfica cualitativa y descriptiva, y se exploraron investigaciones anteriores y enfoques pedagógicos innovadores. Los resultados demostraron que el juego es una herramienta funcional para que los niños exploren, descubran y construyan una comprensión significativa del mundo que los rodea. El desarrollo cognitivo, que incluye

dimensiones como percepción, memoria, pensamiento, lenguaje y resolución de problemas, experimenta hitos cruciales durante la infancia y la niñez.

Solís Castillo y Aguiar Sierra (2017) presentaron un estudio que tuvo como objetivo realizar una revisión sistemática de la literatura sobre la gestión educativa y su relación con el involucramiento de los padres de familia, con el fin de determinar su incidencia en el proceso educativo de los estudiantes desde el nivel inicial hasta el bachillerato. El trabajo se llevó a cabo mediante la búsqueda de información de diversas investigaciones previas en este campo. Se utilizó un protocolo de enfoque analítico para seleccionar los estudios más relevantes relacionados con el tema. Uno de los hallazgos más significativos fue que, a medida que los niños crecen y avanzan en su desarrollo evolutivo y año escolar, el aporte de los padres de familia tiende a disminuir progresivamente.

La investigación de Chuquimia Castillo (2024) abordó el papel crucial del acompañamiento parental en la infancia y su influencia en el aprendizaje académico, específicamente en el área de Comunicación. Su objetivo principal fue definir la correlación entre el acompañamiento de los padres y el logro del aprendizaje en niños de 4 y 5 años de la I.E.I. N.º 28 Cecilio Antonio Guerrero Mallma, Antabamba, Apurímac, en 2018. El estudio se llevó a cabo con dos muestras independientes de niños de las edades mencionadas, considerando la importancia de realizar una investigación básica de nivel correlacional. Se adoptó un planteamiento no experimental de corte transversal. Los resultados obtenidos demostraron la existencia de una relación directa entre el acompañamiento de los padres y el logro del aprendizaje en el área de Comunicación dentro del establecimiento educativo.

Huarcaya Pasache (2023) realizó una investigación titulada “La relación entre familia y escuela en el proceso de adaptación escolar en niños de 3 años de una Institución Educativa de Cusco”. El objetivo fue analizar cómo la interacción entre docentes y padres de familia influye en el proceso de adaptación de los niños al entorno educativo. La metodología empleada fue cualitativa y se aplicaron entrevistas semiestructuradas. Los resultados mostraron que una comunicación cercana y constante permite anticiparse a conductas desafiantes y establecer rutinas seguras para los estudiantes.

Mendoza-Santana y Cárdenas-Sacoto (2022) llevaron a cabo un estudio titulado “Importancia de la participación familiar en la transición al nivel inicial en zonas rurales de

San Martín”. Su objetivo fue comprender las barreras y fortalezas que enfrentan las familias en contextos rurales al iniciar el proceso de escolarización. A través de una metodología etnográfica, concluyeron que la participación activa de las familias, incluso con bajos recursos económicos, es un factor protector clave frente a los desafíos emocionales que experimentan los niños al separarse de su entorno familiar.

3.2. Teorías que sustentan la relación entre el trabajo coordinado entre padres de familia y docentes para la adaptación al servicio educativo en el nivel inicial

Para comprender la importancia de la relación entre el trabajo coordinado entre padres de familia y docentes para el desarrollo de adaptación de los niños al servicio educativo en el nivel inicial, es necesario apoyarse en fundamentos teóricos que expliquen el proceso del desarrollo y aprendizaje infantil desde distintas perspectivas.

3.2.1. Teoría del aprendizaje social de Albert Bandura

Bandura y National Inst of Mental Health (1986) sostuvieron que el aprendizaje humano ocurre en gran parte a través de la observación, la imitación y la modelación de comportamientos. Esto implica que los niños aprenden al observar las conductas de los adultos significativos en su entorno, como padres y docentes. Esta teoría resalta la importancia de generar modelos positivos dentro del entorno educativo y familiar, ya que los comportamientos observados por los niños influyen directamente en su desarrollo emocional, social y académico. Su teoría sostiene que las personas pueden aprender mediante la observación, lo que implica que se necesita que otros exhiban ciertos comportamientos que luego serán imitados (Nuñez Manzueta, 2022).

Además, Bandura introdujo el concepto de autoeficacia, entendido como la creencia que tiene una persona en su capacidad para ejecutar acciones específicas. En este sentido, una coordinación efectiva entre familia y escuela fortalece la seguridad del niño, pues le permite enfrentar el nuevo entorno escolar con mayor confianza.

3.2.2. Teoría del vínculo afectivo de John Bowlby

La teoría del apego de Bowlby (1969) explicó que los vínculos afectivos tempranos son esenciales para el desarrollo emocional del niño. Estos lazos, generalmente establecidos con la madre o cuidadores principales, influyen en la manera en que el niño se relaciona con otros en contextos distintos, como la escuela. Por otro lado, comportamientos como el llanto

también invitan al acercamiento, pero en este caso, buscan que se detenga el malestar del niño (Díaz-Pichardo et al., 2020). Por tal motivo, durante la etapa de adaptación escolar, los estudiantes que tienen un apego seguro con sus figuras significativas suelen explorar con mayor seguridad su nuevo entorno, lo que facilita su integración. En este contexto, la colaboración entre padres y docentes es vital para ofrecer un entorno coherente, predecible y afectuoso, que asegure al niño una transición gradual y positiva.

3.2.3. Teoría constructivista de Jean Piaget

Piaget (1970) planteó que el aprendizaje es un proceso activo, donde el niño construye su conocimiento a partir de la interacción con el medio. Según su teoría, el desarrollo cognitivo ocurre mediante un proceso de equilibrio entre asimilación y acomodación. En la etapa preoperacional (de 2 a 7 años), el niño comienza a usar el lenguaje y el pensamiento simbólico, aunque su razonamiento todavía está centrado en su perspectiva individual.

Partiendo de la teoría constructivista de Piaget, se puede inferir que tanto el docente como la familia desempeñan un papel fundamental al acompañar al niño en la construcción activa de su conocimiento, y deben ofrecer experiencias significativas que desafíen y ayuden al niño a reorganizar sus esquemas mentales. De esta forma, la comunicación y la coordinación del hogar y la escuela no son menos relevantes, ya que proporcionan una organización y estimulación del aprendizaje del niño sin la cual es imposible abordar su desarrollo cognitivo.

3.2.4. Teoría sociocultural de Lev Vygotsky

Vygotsky (1978) sostuvo que el aprendizaje se construye en contextos sociales, y que los adultos y pares juegan un papel fundamental como mediadores del desarrollo. Introdujo el concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que representa aquello que el niño puede alcanzar con el apoyo de un adulto o compañero más competente. En este marco, la participación activa de las familias junto con los docentes permite diseñar estrategias que respeten el ritmo de desarrollo del niño, que se ajusten a su ZDP y que faciliten una adaptación escolar progresiva y afectiva. El entorno social, sobre todo el familiar y escolar, debe colaborar estrechamente para optimizar este proceso.

3.2.5. Teoría ecológica del desarrollo humano de Urie Bronfenbrenner

Bronfenbrenner (1979) propuso un modelo ecológico donde el desarrollo humano se ve influenciado por diversos sistemas interrelacionados. En este modelo, el microsistema (familia, escuela) y, principalmente, el mesosistema (la interacción entre ambos) juegan un rol clave en el bienestar del niño. Desde esta perspectiva, la coordinación entre docentes y padres permite generar entornos de apoyo coherentes y sostenidos, para así favorecer el proceso de adaptación al entorno escolar. Esta teoría valida la importancia de construir puentes de comunicación efectivos entre los actores más cercanos al niño.

Todas estas teorías coinciden en que el entorno familiar y escolar influyen directamente en el desarrollo integral de los niños. Por ello, una relación sólida y coordinada entre padres y docentes no solo facilita la adaptación escolar, sino que también potencia el aprendizaje, el bienestar emocional y las habilidades sociales del niño desde los primeros años de vida.

El presente capítulo ha permitido evidenciar, a través del análisis de antecedentes y teorías, la importancia sustancial que tiene el trabajo coordinado entre padres de familia y docentes en el proceso de adaptación de los niños al servicio educativo en el nivel inicial. La revisión de antecedentes, tanto nacionales como internacionales, muestra de forma consistente que una relación estrecha, afectiva y colaborativa entre estos dos actores fundamentales no solo mejora el ingreso del niño a la vida escolar, sino que también incide positivamente en su desarrollo emocional, social y cognitivo. Asimismo, las diversas teorías abordadas permiten sustentar teóricamente esta afirmación, pues se destaca el papel activo del entorno familiar y escolar en la formación del niño. Teorías como la del aprendizaje social, el apego, el constructivismo, la teoría sociocultural y la ecológica explican, desde diferentes enfoques, cómo la interacción entre los adultos significativos del entorno del niño influye directamente en su adaptación, seguridad emocional y aprendizaje.

En este sentido, se reafirma que el proceso de adaptación no debe entenderse como una responsabilidad exclusiva de la escuela; sino, como un trabajo compartido que requiere comunicación constante, estrategias conjuntas y un compromiso mutuo entre docentes y familias. Esta articulación es clave para garantizar una transición positiva, respetuosa y afectiva del niño hacia su experiencia educativa inicial, pues establece las bases para un desarrollo integral y armónico.

CONCLUSIONES

1. El trabajo coordinado entre padres de familia y docentes constituye un eje esencial para el desarrollo integral de los niños en el nivel inicial. La revisión teórica evidencia que esta colaboración fortalece la formación cognitiva, emocional y social del niño, porque articula de forma efectiva la experiencia del hogar con las prácticas pedagógicas de la escuela. La implicación activa de los padres mejora la motivación, la autoestima y el rendimiento académico, mientras que el rol mediador del docente promueve un ambiente de aprendizaje significativo. Asimismo, se identifican factores clave como la comunicación constante, la formación de padres de familia y el uso de espacios compartidos que favorecen una alianza educativa sólida. En suma, el vínculo entre familia y escuela no solo complementa el proceso educativo, sino que garantiza mejores condiciones para la adaptación del niño a la vida escolar.
2. La adaptación al servicio educativo en el nivel inicial es un proceso clave para el desarrollo integral del niño. Esta etapa implica no solo ingresar a un nuevo entorno; sino también, establecer vínculos afectivos y adquirir seguridad. El rol del docente es fundamental como guía y mediador del aprendizaje, así como la participación activa de la familia. Las estrategias pedagógicas adecuadas como el juego, las rutinas y la educación emocional contribuyen a una transición positiva. En suma, la adaptación debe ser vista como un proceso compartido entre escuela, familia y comunidad, que garantiza un inicio educativo seguro y significativo.
3. El análisis realizado en el tercer capítulo confirma que el trabajo coordinado entre padres de familia y docentes es esencial para una adaptación escolar exitosa en la educación inicial. La revisión de antecedentes y teorías evidencia que una comunicación constante, el apoyo afectivo y la colaboración activa entre ambos actores favorecen el desarrollo emocional, social y cognitivo del niño. Así, la adaptación deja de ser un proceso aislado para convertirse en una responsabilidad compartida que fortalece el bienestar integral del niño en su primera experiencia escolar.

REFERENCIAS

- Aguirre, A. M., Caro, C., Fernández, S. y Silvero, M. (2016). *Familia, escuela y sociedad. Manual para Maestros*. Unir Editorial. <https://www.unir.net/wp-content/uploads/2016/03/Manual-familia-escuela-sociedad.pdf>
- Alvarez, C., Da Silva, C. y Peruchena, L. (2022). *El accionar docente en las diferentes manifestaciones emocionales de los niños de 3, 4 y 5 años* [Monografía de titulación, Consejo de Formación en Educación]. <http://repositorio.cfe.edu.uy/123456789/2152>
- Apaza Colquehuanca, N. (2024). *Influencia de la familia en la socialización de niños de una institución educativa de educación inicial, Puno* [Trabajo de investigación, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Emilia Barcia Boniffatti”]. <https://repositorio.emiliabarciboniffatti.edu.pe/handle/123456789/29>
- Areiza Vargas, L. C., Sepúlvera Quiroz, F. y Cardona, P. J. (2016). *Desarrollo socio afectivo y acompañamiento familiar* [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <http://hdl.handle.net/10656/4818>
- Ayala Salina, J. I. y Franco Merelo, B. G. (2024). *Estrategias Pedagógicas y su Impacto en el Desarrollo Psicomotor en los Estudiantes de Educación Inicial II* [Trabajo de Integración Curricular, Universidad Técnica de Babahoyo]. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/17561>
- Bandura, A. y National Inst of Mental Health. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice-Hall.
- Baquerizo, R. A., Ayón, R. K. y Folleco Calixto, L. J. (2022). Técnicas Lúdicas en la adaptación escolar de los niños 3 a 5 años de Educación Inicial. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9585411>
- Barcia Fernández, V. (2014). *Acompañar y educar las emociones en Educación Infantil. Propuesta de intervención* [Trabajo fin de grado, Universidad Internacional de La Rioja]. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/2499>
- Bósquez León, D. M., Cachupud Morocho, L. A. y Chica Macay, S. M. (2024). Estrategias Lúdicas: Un Enfoque Dinámico para Fomentar el Desarrollo Cognitivo en la Educación Inicial. *Revista Scientific*, 9(31), 108-125. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2024.9.31.5.108-125>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Attachment*. (Vol.1). Basic Books. <https://ia800205.us.archive.org/5/items/attachmentlossvo00john/attachmentlossvo00john.pdf>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and*

- design*. Harvard University Press. https://khoerulanwarbk.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/08/urie_bronfenbrenner_the_ecology_of_human_developboko-s-zl.pdf
- Cano González, R. y Casado González, M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2), 15-28. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217036214003>
- Cansaya Valer, Y. y Franco Sánchez, M. K. (2023). Participación de la familia en la educación. Horizontes. *Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 7(27), 186-199. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.506>
- Carabajo-Mendía, A. y Erazo-Álvarez, C. (2021). Medios audiovisuales en la Educación Inicial y percepción sensorial. *CienciaMatria*, 7(13), 265-277. <https://doi.org/10.35381/cm.v7i13.484>
- Carrasco, C., Alarcón, R. y Triane, M. V. (2017). Adaptación y trabajo cooperativo en el alumnado de educación primaria desde la percepción del profesorado y la familia. *Revista de Psicodidáctica*, 23(1), 56-62. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2017.02.001>
- Castellanos, R. y López, B. (2018). Competencias socioemocionales en estudiantes de Tecnología Médica en una universidad privada de la Región Metropolitana de Santiago. *Revista de Educación en Ciencias de la Salud*, 15(2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7489515>
- Castro Morán, L. (2023). *Adaptaciones curriculares y su influencia en la educación inclusiva en estudiantes de la UE Réplica Eugenio Espejo, Babahoyo*. 2022 [Trabajo de integración curricular, Universidad Técnica de Babahoyo]. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/14170>
- Chuquimia Castillo, M. J., Zevallos Apaza, J., Ayma Maquera, R. M. y Dávila Rojas, O. M. (2024). El apoyo de los padres de familia en el aprendizaje de la comprensión lectora. Horizontes. *Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 8(34), 1838–1849. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.837>
- Cifuentes-Faura, J. (2020). Consecuencias en los Niños del Cierre de Escuelas por Covid-19: El Papel del Gobierno, Profesores y Padres. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 1-12. <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/12216>
- Delgado, F. V. y Gil, E. (2024). *Cuidar y educar: Cómo se aborda durante el período de iniciación en un Centro CAIF y un Jardín de Infantes Público en nivel inicial de 3 años* [Monografía, Administración Nacional de Educación Pública]. <http://repositorio.cfe.edu.uy/123456789/2942>
- Delgado, L. y Molina, C. (2022). Soto Muñoz, M. E. y Zapata Ospina, B. (2021). Transiciones educativas en la infancia: concepciones de docentes en Chile y

- Colombia. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 21(46), 12-31. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n46.2022.001>
- Díaz-Pichardo, A. Y., Garrido, L. E., Aranda Torres, C. y Parrón-Carreño, T. (2020). Del Apego Adulto a la Infidelidad Sexual: Un Análisis de Mediación Múltiple. *Psykhé*, 29(2). <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.29.2.1524>
- Fernández López, M. F. (2023). *Potenciar la Educación Emocional en la Primera Infancia: su Importancia y Roles Fundamentales* [Trabajo de grado, Universidad de Córdoba]. <https://repositorio.unicordoba.edu.co/entities/publication/e5cd9097-93fd-48f5-be95-4cd3e49e1c8a/full>
- Fiallos Lara, M. E. (2021). *Participación de los padres de familia en el proceso enseñanza-aprendizaje de los niños de inicial II de la Escuela de Educación Básica 21 de abril, cantón Riobamba, Periodo Académico 2020–2021* [Trabajo de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/8164>
- González-Grandón, X., Chao Rebolledo, C. y Patiño Domínguez, H. (2023). El juego en la educación: una vía para el desarrollo del bienestar socioemocional en contextos de violencia. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 51(2). <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.2.375>
- Gonzalo Nicolás, M. J. (2023). *Los espacios en el aula de educación infantil: los rincones como tendencia actual* [Trabajo fin de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/61943/TFG-L3573.pdf?sequence=1>
- Grijalba Quiroz, N. I., Pérez Canencio, Y. y García Cano, L. (2021). La formación socioemocional busca cupo en la escuela primaria en Colombia. *Foro educacional*, (36), 133-158. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7998534>
- Hernández Agudelo, J. M. y Posada Calderón, S. (2022). Vínculos contruidos. Relación entre familia y escuela: Una propuesta reflexiva desde la educación y la psicología. *Poiésis*, (43), 124-144. <https://doi.org/10.21501/16920945.4389>
- Hernández Prados, M. Á., Gomariz Vicente, M. A., Parra Martínez, J. y García Sanz, M. P. (2015). El sentimiento de pertenencia en la relación entre familia y escuela. *Participación educativa*, 4(7), 49-58. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5338136>
- Herrera-Rivera, O., Álvarez-Gallego, M., Coronado-Mendoza, A. y Guzmán-Atehortúa, N. (2020). Acompañamiento en educación inicial: voces de sus protagonistas en apertura al cambio. *Educación y Humanismo*, 22(39), 1-31. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.3858>
- Huarcaya Pasache, C. E. (2023). Afecto y participación en la relación familia escuela en tiempos de la Covid 19: El caso de un aula multigrado. *Revista Peruana de*

Investigación Educativa, 15(18). <https://doi.org/10.34236/rpie.v15i18.344>

- Hurtado Tuero, A. A., Gonzales Arce, D. y Costilla Ventura, N. (2022). Participación de las familias en la educación infantil en el Perú. *Revista Ñawinchay*, 2(1). <https://gmendel.edu.pe/revistas/index.php/nawinchay/article/view/9>
- Jiménez-Espinoza, J. A., Mina-Quiñonez, A. A., Sulca-Zambrano, C. C., Alcívar-González, A. C. y Guevara-Benítez, M. J. (2023). Importancia de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los educandos del Ecuador. *MQRInvestigar*, 7(1), 2019-2037. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.1.2023.2019-2037>
- Lescano Feijoo, E. C. (2017). *La organización familiar y su relación con las actividades académicas de los niños* [Proyecto de investigación, Universidad Técnica de Ambato]. <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/26561>
- Lino, D. (2016). Early Childhood Education: Key Competences in Teacher Education. *Journal Plus Education*, 14, 7-15. <http://hdl.handle.net/10400.21/14912>
- López Castillo, P. J. y Peñuela Osorio, S. J. (2016). *Aportando a la Construcción de Nuevas Formas de Convivencia Escolar, a partir de los Ambientes de Aprendizaje y el Desarrollo Socio Afectivo en los Estudiantes de Ciclo II y III, en los Colegios IED Santa Bárbara e IED Tesoro de la Cumbre de la Localidad Ciudad Bolívar* [Informe de pasantía, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <http://hdl.handle.net/11349/3714>
- Mendoza-Santana, M. I. y Cárdenas-Sacoto, J. H. (2022). Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes del nivel inicial. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322022000200024
- Ministerio de Educación. (2022). *Orientaciones pedagógicas para educación inicial*. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/informes-publicaciones/2825868-orientaciones-pedagogicas-para-educacion-inicial>
- Ministerio de Educación. (2023). *Cartilla de orientaciones para promover espacios de acogida y prácticas pedagógicas en el marco del Buen Inicio del Año Escolar : R.M. N.º 474-2022-MINEDU y R.V.M. N.º 0094-2020-MINEDU*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/8807>
- Ministerio de Educación. (2024). *Plan de Trabajo de Padres de Familia. Inicial 2024*. <https://mineduperu.org/wp-content/uploads/PLAN-DE-TRABAJO-CON-PADRES-DE-FAMILIA-NICIAL.pdf>
- Moreno Acero, I. D., Mora Pacheco, C. X., Bermúdez Saray, A., Marcela Torres, D. y Ramos Páez, J. D. (2016). Representaciones sociales de los maestros sobre la familia y su rol en la escuela. *Encuentros*, 14(1). <http://dx.doi.org/10.15665/re.v14i1.673>
- Morocho-Quezada, M. R. y Espinoza-Freire, E. E. (2025). Desafíos y oportunidades de la

- educación en los centros educativos del cantón Oña: Una revisión integral. *Portal De La Ciencia*, 6(S1), 250-263. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v6iS1.619>
- Moya García, M. y De la Cruz Campos, J. C. (2021). *El periodo de adaptación en educación infantil*. [Material docente]. Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/68540/T5.-%20DIGIBUB%20-%20Peri%CC%81odo%20adaptacio%CC%81n.pdf>
- Mudarra Ramos, R. I. (2021). *Relación entre la adaptación escolar y la educación emocional en infantes de tres a cinco años* [Trabajo de investigación, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/18021>
- Muñoz, M. (2017). *Relación familia y escuela*. Grupo Educar. <https://www.grupoeducar.cl/revista/edicion-211/relacion-familia-escuela/>
- Núñez Manzueta, A. M. (2022). Teoría del aprendizaje desde las perspectivas de Albert Bandura y Burrhus Frederic Skinner: vinculación con aprendizaje organizacional de Peter Senge. *UCE Ciencia*, 10(3). <https://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/295>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2025). *Inclusive Education in Action*. Unesco. <https://www.inclusive-education-in-action.org/>
- Palacios-García, T. (2024). Adaptaciones curriculares y su importancia en estudiantes con necesidades educativas especiales. *CienciaMatria*, 10(18), 313-326. <https://doi.org/10.35381/cm.v10i18.1273>
- Palencia Peinado, E. P., Quebrada Estupiñán, K. C. y Abril Romero, V. T. (2015). *Adaptación escolar, propuesta de estrategias* [Tesis de licenciatura, Corporación Universitaria Adventista]. <https://repository.unac.edu.co/handle/11254/215>
- Piaget, J. (1970). *Psicología y Pedagogía*. Viking Press. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Psicologia-y-Pedagogia.PDF>
- Piaget, J. (1975). *La formación del símbolo en el niño*. Fondo de Cultura Económica.
- Pino Montoya, J. W., Restrepo Segura, Y. C., Tobón Gómez, L. A. y Arroyave Taborda, L. M. (2020). El maestro como formador en resiliencia para la primera infancia: un aporte desde la escuela en la construcción de habilidades sociales: un aporte desde la escuela en la construcción de habilidades sociales. *Cultura, Educación y Sociedad*, 11(1), <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.11.1.2020.04>
- Quintero Fernández, M. P. (2006). El papel de la familia en la Educación. *Revista Digital Investigación y Educación*, (21), 1-7. https://belver.clavijero.edu.mx/cursos/BLv2/SEM6/6TE1/6TE1S1/TAREAS/DOCUMENTOS/El_papel_de_lafamilia_en_la_Educacion.pdf

- Ramírez Hernández, E. y Santana Valencia, E. V. (2020). Retos e implicaciones de los padres y maestros en la educación básica del siglo XXI. *A&H. Revista de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales*, (12). <https://revistas.upaep.mx/index.php/ayh/article/view/60>
- Rivera Terán, D. E. (2016). *Desarrollo de habilidades sociales de comunicación asertiva para el fortalecimiento de la convivencia escolar* [Tesis de maestría, Universidad Libre]. <https://hdl.handle.net/10901/9585>
- Rodríguez Rivera, D. K. (2015). *Dimensiones formativas en una normal rural : las prácticas escolares y el internado* [Tesis de maestría, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional]. <https://repositorio.cinvestav.mx/handle/cinvestav/2750>
- Solís Castillo, F. y Aguiar Sierra, R. (2017). Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico. *Sinéctica*, (49), 1-22. <https://www.redalyc.org/journal/998/99854580013/html/>
- Valliant, D. (2016). Trabajo colaborativo y nuevos escenarios para el desarrollo profesional docente. *Hacia Un Movimiento Pedagógico Nacional*, (60), 7-13. <https://ie.ort.edu.uy/innovaportal/file/48902/1/trabajo-colaborativo-y-nuevos-escenarios-denise-vaillant.pdf>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Zambrano-Mendoza, G. K. y Viguera-Moreno, J. A. (2020). Rol familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 448-473. <https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1293>